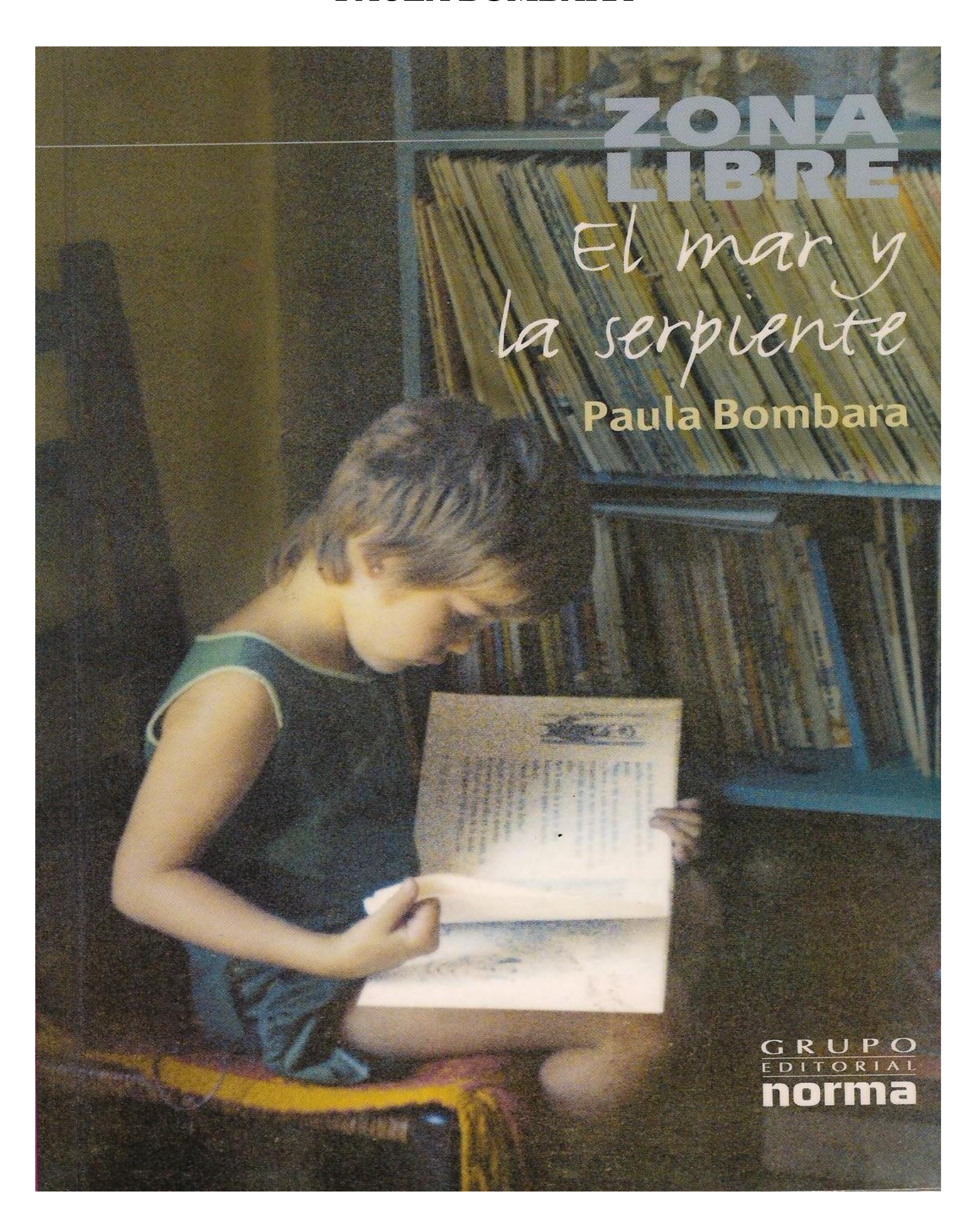
EL MAR Y LA SERPIENTE

PAULA BOMBARA



Dedico esta novela a mis padres,
por ser Poesía y por ser Coraje.
Y a Lolo, por abrazarme
cuando el miedo juega con mi espalda.



Lo que me asombra es no haber abandonado
por completo mis esperanzas, que parecen absurdas
e irrealizables. Y, sin embargo, me aferro a ellas
a pesar de todo y sigo creyendo en la innata
bondad del hombre.

ANA FRANK, *Diario.*

1 – LA NIÑA

CLBCPA

Mamá me retó.
No lloré. Dije que me iba. Grité.
Me mira y dice *¿Ah, sí?*
Digo, *me voy a la casa de abuela.*
Bueno, esperá que te hago el equipaje.
Una bombacha y el librito del gato en una bolsa. Mamá me da la bolsa.
Pero ahora no quiero irme.
Mamá abre la puerta. Dice, *chau*. Está enojada. No lloro. No hablo.
Me voy a casa de abuela. Mamá cierra la puerta.
Tengo que caminar mucho hasta la calle. Por un camino con paredes y sin techo. Me canso de caminar. Salgo a la vereda. Me siento acá.
Ahora no quiero irme.

Pasa un perro.
Un señor.
Una mamá con un nene.
Un auto azul.
Otro señor.

¡Viene papá!
Corro. Papá me levanta a upa. Dice *¿qué hacés en la vereda?*
Me fui. Mamá me retó y me dio esta bolsa con la bombacha y el librito del gato.
Digo, *me fui. Mamá me retó.*
Dice que no me tengo que ir, que tengo que amigarme con mamá.
Dice, *¿qué hiciste?*
Nada.
Nada, digo.
Papá me lleva a upa por el camino con paredes y sin techo. Abre la puerta.
Papá dice, *¿adiviná lo que me encontré en la vereda?*
Mamá dice, *¿una nenita vagabunda?*
Lloro. No sé qué es vagabunda.
Mamá y papá me abrazan fuerte. Me hacen doler.
Ahora mamá me tiene a upa. Dice, *vamos a ordenar entre las dos.*
Digo sí con la cabeza.

Abro los ojos. Hay sol.
Grito, *¡maaamááá!*
Mamá viene. Dice, *buen día*.
Mamá me prepara la leche. Papá no está.
Digo, *¿y papá?*
Se fue a trabajar, dice mamá.
Miro la puerta. La bici no está.
Digo, *¿se fue en bici?* Mamá mueve la cabeza. Eso es sí.

Mamá viene a mi pieza. Tiene el bolso verde. Abre los cajones y saca ropa. *¿Vamos a lo de los abuelos?*

Papá no está.

¡Dale, vamos!, dice mamá.
¿Y papá?, digo.
Cuando vuelva nos va a buscar a lo de los abuelos. Mamá está seria. Apurada.
Mamá tiene los ojos con agua. Pero no llora.
Mentira.
Llora. Pero para adentro.
Mamá se ríe de mentira. Dice, *¿por qué me mirás tanto?*
Mamá guarda ropa y juguetes en el bolso verde.
Me pone una campera. Tengo calor.
Digo, *tengo calor*.
Dice, *para después*.

CLB CPA

Papá no está.
Digo, *¿y papá?*
Mamá dice, *ya te dije. Está trabajando*.

Los abuelos también lloran para adentro. Y cuando les cae agua de los ojos se van al baño. Cuando me miran, se ríen de mentira. Cuando me río, la abuela se calma. Abraza a mamá. Mamá se calma.
Me río más.

Papá no está.

Digo *¿y papá?*
La abuela llora para dentro. *Ya viene*, dice. Mamá está seria.
El abuelo y mamá se van a la cocina y cierran la puerta.
La abuela dice, *¿querés jugar con la muñeca de la abuela?*
Digo, *sí.*

Se fue el sol del patio. Mamá tiene los ojos verdes y rojos, parece una monstrua. Llora para adentro. El abuelo se fue en el auto. La abuela me dio la muñeca que no se toca. Y la toqué. Y le metí el dedo en los ojos y la abuela no me retó.
Mamá se sienta en el sillón conmigo. La miro.
Digo, *¿y papá?*
Me dice, *no sé.*

Papá se fue en bici.

Papá se perdió.

Digo, *¿papá se perdió?*
Mamá me mira. No habla. Le cae mucha agua de los ojos.
Digo, *no llores, mami.* Digo, *ya va a encontrarse.*
Me duele la panza. Pero no lloro.

Ayer y antes dormimos en la casa de unos tíos viejitos. Todos se ríen de mentira. Papá no está. Se perdió. Me duele la panza y arriba de la panza.

Papá no está y no me hace upa y no me levanta por el aire y no me hace reír y no me cuenta cuentos y no me canta canciones...

Hoy es Fiesta. La abuela dice, *ya es hora.*
Todos dicen, *chin chin.* Dicen, *feliz año nuevo.*
Mamá habla despacito y ayuda con la comida. Me trajeron regalos.
Nadie se ríe de verdad. Yo me río de mentira y todos se calman.
Mamá me abraza y me da helado de chocolate. La abuela me da confites.
El tío Pancho me lleva a mirar las luces de colores con ruidos. Digo, *con mamá.*
Mamá me agarra de una mano y el tío de la otra. Me hacen volar como una hamaca.
El cielo es negro y se llena de luces. Primero silban. Después se prenden, se apagan y hacen ruido. Se llaman juegos artificiales. Son lindas. Brillan. Me gustan las rojas. Me asustan los ruidos. Mamá me abraza.

Papá se perdió pero va a volver. Porque los grandes saben los caminos.

CLB CPA

Vinimos a la playa con los otros tíos viejitos. En auto. El tío Pancho vino. Mamá jugó todo el viaje a esconderse. Yo también me escondí. Unos señores pararon el auto en la ruta. Revisaron el auto, pero no nos encontraron. Mamá y el tío Pancho se rieron de verdad cuando el auto volvió a andar.

Dije, *¿y si papá vuelve?*
Mamá dijo, *los abuelos le van a avisar en dónde estamos.*
Hace mucho que estamos en la playa y papá no vino.
Los tíos viejitos y el tío Pancho se fueron en el auto. Dijeron, *chau* y lloré.
Mamá y yo vivimos con otros tíos.
Tengo muchos tíos.

Me hice un amigo.
Con mi amigo jugamos a tiramos arena y mojarnos con el mar. Mi amigo tiene una casa grande con un negocio con muchos escondites. Jugamos a escondernos. Mamá nos busca. Con mi amigo y mi mamá salimos a andar en bici.

Papá se perdió en bici.
Nos vamos a perder.

Digo, *¿nos vamos a perder?*
Mamá dice, *no.*

Mamá trabaja en el negocio con la tía viejita de la playa. Mamá me cortó el pelo como los varones. Ella también se cortó el pelo como los varones. Mamá y yo no nos peinamos. A mí me gustan las hebillitas y ella me compró dos rosas y dos amarillas. Pero me las pongo sin peinarme.

A la siesta vamos al mar. Me gustan los pingüinos y los lobitos. Mamá me llevó muchas veces a visitarlos. Me gustan las gaviotas. Las corro hasta que se vuelan. Me gusta la espuma. Me gusta agarrarla y ponerme toda sucia. Me gusta cuando mamá me ayuda a hacer castillos de arena. Me gusta cuando mamá se mete a lo hondo conmigo y me hace upa en el agua y me hace dar vueltas en el agua y me ayuda a saltar las olas. Me gusta cuando vamos de noche y el mar es negro con espuma blanca y las olas hacen más ruiido que de día. Me gusta cantar fuerte y escaparme de las olas.
Lástima que papá no vuelve.

Mamá se peleó con los tíos viejitos de la playa y ahora vivimos en una casa con mucha gente. Tenemos una pieza celeste fea con una ventana fea. No tenemos ni cocina ni comedor ni baño. La casa se llama Pensión.

Estoy triste porque papá no vino a la playa.

No me quiere más.

No me quiere más.

Digo, *¿papá no me quiere más?*
Mamá piensa mucho rato. Me mira. Me quiere hablar. Mamá respira fuerte y se tira en la cama. Yo estoy en la silla. Mamá me mira otra *vez* y dice, *vení.*
Yo voy y me tiro en la cama Mamá me abraza fuerte.
Mamá dice, *papá se murió.* Mamá tiembla.
Mamá dice, *no lo vamos a ver más porque se murió.*
Mamá dice, *tu papá te quiere un montón, ahora te mira desde el cielo.*

¿No lo voy a ver más?

CLB CPA

Me duele la panza. Mucho. El agua se me escapa de los ojos y el techo se ve todo raro.

Papá se perdió. Digo, *¿cuándo vuelve?*

Mamá dice, *cuando te morís, el cuerpo no sirve más. Ahora papá nos mira desde el cielo.* Dice, *no lo vamos a ver más, pero él sí nos ve. Desde el cielo.*

Miro el techo. Se mueve. Me seco el agua de los ojos. Pero sale más agua. Estoy llena de agua.

¿No vamos a cantar más?

¿Desde el cielo?

Lloro mucho y mamá también.

Digo, *¿por qué?*

Mamá me abraza más fuerte. Tiembla. Dice, *se le paró el corazón.*

La bici.

Digo, *¿y la bici?*

Mamá respira fuerte otra vez. Dice, *no sé.*

Mamá inventó un juego que se juega a la noche. Apaga las luces grandes y prende la lucecita de la cama. Hace cosas con los dedos y aparecen animales negros en la pared.

A mí me gusta cuando hace el conejo. El conejo salta por toda la pared. Mamá dice, *¿qué le pasa a este conejito?*

Yo sé. Yo sé.

Yo cuento el cuento del conejo negro de la pared.

Mamá hace un cocodrilo y una mariposa. Pero a mí me gusta cuando hace el conejo.

Empecé el Jardín y tengo amigos. Tengo un guardapolvo verde y una taza amarilla y me gusta el rincón de los bloques. Mamá trabaja cuando estoy en el Jardín. Mamá usa un gorro de lana que le tapa todo el pelo y está más fea. Está triste.

Mamá me lleva al mar. Siempre. Ahora tengo que ir con mucha ropa porque hay viento y mamá dice que está fresco. Dice, *no tenemos que enfermarnos.*

Mamá me lleva al mar de noche. Yo hablo con papá, que me escucha desde el cielo. Ella también le habla, pero para adentro. Yo lo sé. Porque la espío. Cuando mira al mar, está hablando para adentro con papá. Yo hablo para afuera y juego con la arena, pero las olas tapan lo que cuento. Digo, *no me va a escuchar.* Dice mamá que papá me escucha igual porque ahora escucha todo lo que decimos. Le cuento todo lo del Jardín y que mamá está triste.

Nos fuimos de la casa Pensión porque la plata no alcanza, así dice mamá.

Ahora tenemos una casa chiquitita pero de verdad. Es de prestada, pero es para nosotras solas.

Tiene una ventana para ver el mar. Tiene un baño y una cocina que está en un armario. Es linda y mamá está contenta.

Vino la abuela de visita y nos trajo un tocadiscos y juguetes nuevos y ropa para el invierno y comida y a mamá le trajo un montón de cartas y discos.

Escuchamos música de día y de noche.

La abuela me llevó a ver los lobitos y los pingüinos y subimos una montaña. La abuela me hizo dos tortas y se metió al mar conmigo. La abuela me llevó al Jardín y me fue a buscar un montón de veces.

Mamá y la abuela hablan mucho. Dicen que nos vamos a ir a vivir a una ciudad regrande que se llama Buenos Aires.

Yo dije, *no quiero.*

La abuela dice, *falta.* Dice, *faltan las vacaciones de invierno y* las *de verano. Después te vas a vivir a Buenos Aires.*

Mamá dice, *quiero estudiar en Buenos Aíres.*

No quiero irme del mar.

Digo, *NO QUIERO.*

Mamá y la abuela no dicen nada más.

CLBCPA

En las vacaciones de invierno vino el tío Pancho.

El tío juega parecido a papá. Me reí de verdad y me dolió la panza. Me hizo cosquillas y caballito y corrimos carreras en la playa. Y le gané. El tío me llevó a visitar a los lobitos y a los pingüinos.

El tío me dijo que Buenos Aires es una ciudad muy linda. Yo le dije que quiero estar en el mar y le conté que mi papá se murió y que le hablo a la noche en la playa y que, si me voy, papá no me va a encontrar y no me va a escuchar más. El tío me dijo que papá me va a seguir hasta Buenos Aires y me va a escuchar siempre.

Pero yo me quiero quedar en la playa.

Hace calor otra vez y mamá está contenta porque vamos a vivir en Buenos Aires. Yo no quiero. No le hablo porque estoy enojada. Pero ella está contenta igual.

Yo no quiero vivir en Buenos Aires.

Me escapo al mar todos los días y mamá me va a buscar.

Me dice, *te va a gustar*.

NO.

No le hablo. Me meto al agua con zapatillas.

Me meto al agua con ropa.

Mamá se enoja.

No me importa. Yo también estoy enojada.

Viajamos a Bahía Blanca y comimos con muchos tíos al lado del arbolito.

Vimos juegos artificiales y abrimos regalos. Tengo un montón de ropa nueva y una muñeca que se llama Nati.

La abuela lloró y se fue al baño.

Me dijeron que estoy grande.

Las fiestas fueron feas.

Jugué con mi prima Vero y le conté que mi papá se murió y que le hablo a la noche en la playa y que no quiero ir a Buenos Aires. Papá no me va a encontrar y no me va a escuchar más. Vero me dijo que papá se murió en un accidente. Yo le dije que es mentira. Que se le paró el corazón. Vero me dijo que su mamá y su papá le dijeron que se murió en un accidente. Pero es mentira. Se le paró el corazón. Y se perdió.

Ahora volvimos a la playa a hacer las valijas.

Mamá está contenta y yo estoy enojada porque nos vamos a vivir a una ciudad que se llama Buenos Aires y no quiero.

Quiero quedarme acá.

Mamá dice, *sos muy chiquita.*

Dice, *no podes vivir sola.*

Dice, *soy tu mamá y tenés que estar conmigo.*

Dice, *quiero estudiar en Buenos Aires.*

Dice, *te va a encantar porque hay muchas jugueterías y cines y teatros y otras cosas que acá no hay.*

Dice, *vamos a buscar un Jardín con muchos nenes.*

Dice, *vamos a tener una casa más grande que ésta.*

Yo quiero quedarme acá y hablar con mi papá todas las noches y que las olas hagan ruido y que entre el viento por la ventana y que haya olor a mar en todos lados y que el sol brille mucho y que la arena me queme los pies cuando corro a las gaviotas y todo eso.

CILB CPA

Ya estamos en la ciudad.

Estoy enojada. El cielo se ve a pedazos.

Los edificios son casas puestas una arriba de la otra. Son feos. En la puerta hay un señor que limpia. Cuando lo miro, me asusta. El departamento es lindo, pero los edificios son feos. Tengo una pieza para jugar. En la otra dormimos con mamá. Tenemos muebles que son viejos pero mamá dice que están como nuevos. Acá también tengo tíos que no sé quiénes son.

Tenemos un patio chiquitito que se llama balcón. Mamá puso plantas y las regamos a la noche. Yo enterré unas semillas de naranja en una maceta y dice mamá que va a salir un arbolito. En el balcón no hay lugar para jugar. Cuando voy con mamá a colgar la ropa, juego ahí. Pero no puedo quedarme sola.

En el mar me quedaba sola. Mamá me saludaba por la ventana de la casita. Y yo podía correr todo lo que quería.

En la ciudad hay muchos autos y hay que mirar para los dos lados antes de cruzar. Mamá me agarra de la mano todo el tiempo cuando estamos en la calle y ya no puedo correr a ningún pájaro.

En la ciudad hay plazas con hamacas y toboganes y subibajas y unos arcos para treparse que son los que más me gustan. Mamá me lleva a la noche porque de día hay que hacer cola para las hamacas y a mamá no le gusta que espere. De noche es lindo porque se prenden unas luces que se llaman jirafas como las jirafas y la plaza es toda para mí.

A veces viene una nena y jugamos y tenemos todas las hamacas para nosotras. Yo le conté a la nena de la plaza que la playa es más linda que la ciudad. Pero ella no sabe porque nunca fue a la playa. Ella dice que la plaza más linda es una que está en otro lado. Mamá me va a llevar. A las plazas muy grandes les dicen parques.

Voy a ir al Jardín de la esquina pero más adelante voy a ir al Jardín de la Escuela. Mamá me dijo que ahora no puedo ir al Jardín de la Escuela porque no hay lugar. El año que viene sí. Hoy es la primera vez que voy al Jardín de la esquina. La Escuela está más lejos.

Mamá me pregunta, *¿es buena la seño? ¿Son buenos tus compañeritos? ¿Tomaste la leche?*

Yo me río de mentira. Le digo, *sí, es buena. Son buenos. Me dieron un alfajor.*

Mamá se ríe. Está contenta porque estudia en Buenos Aires.

Para adentro estoy enojada, pero me gusta cuando mamá se ríe.

Fuimos a un cine pero que en vez de películas tiene unos muñequitos que se llaman títeres. Se llama Teatro San Martín. Me gustaron los títeres. Después fuimos a caminar por una calle que tiene muchos negocios que venden libros. Mamá me compró uno relindo para leer todas las noches un pedazo. Mamá me dijo, *no se dice pedazo, se dice capítulo.* Un capítulo.

Cuando mamá se va a estudiar viene una chica a cuidarme. Es divertida y me enseñó a dibujar elefantes. Se llama Ana. Ana me trae chupetines. Ana me cuida un día sí y un día no. Cuando me canso de jugar en el departamento, Ana me lleva a la plaza.

Tengo que hacer cola para las hamacas porque Ana me lleva a la plaza de día, pero puedo jugar en la arena y acordarme de la playa. Ana no me deja andar en patas por la arena de la plaza porque puedo pisar caca de perro. Me gustaría hacer castillos de arena, pero la arena de la plaza es gris y no sirve. Hago dibujos con un palito. Eso también lo hacía en la playa.

Ana tampoco me deja correr por la vereda y me lleva de la mano. Me enseñó que los semáforos se ponen rojos cuando uno puede cruzar. Los semáforos son rojo arriba, amarillo en el medio y verde abajo. Cuando el semáforo está verde los autos andan. A veces cruzamos cuando el semáforo está amarillo. Cruzamos corriendo. Es divertido. Pero Ana dice que es peligroso y que no hay que hacerlo.

Mamá tiene muchos amigos y está contenta en Buenos Aires.

Yo, más o menos.

El mar era más lindo. Cuando voy a dormir le hablo a papá y le cuento lo que hice. Igual que antes. Los ruidos de olas me tapaban. Acá hay otros ruidos. Feísimos. Hablo para adentro para que mamá no me escuche. No quiero que se ponga triste porque papá se perdió y no se encontró.

No sé si papá me escucha porque en la ciudad hay muchos ruidos de autos y de colectivos y de gente y de música. En la ciudad hay ruido siempre y es peor que el de las olas. Pero el tío Pancho dijo que papá me escucha siempre y el tío no dice mentiras.

En la playa había una estrella que estaba justito en el medio del mar y papá se sentaba ahí para escucharme. Ahora me debe escuchar parado, porque casi no hay estrellas en el capítulo de cielo que veo desde la ventana.

CLB CPA

A veces, en la vereda, tengo que correr. Y mamá se asusta porque me suelto de la mano y corro hasta la esquina. A veces juego a que corro a las gaviotas hasta que se vuelan, justo en la esquina. Pero no cruzo la calle. Espero a mamá y cruzo. Pero en la otra vereda corro hasta la otra esquina y si mamá quedó muy atrás, corro hasta mamá y después vuelvo a correr hasta la esquina. Mamá me dice, *pareces el perrito del vecino.*

Mamá me retó y me tiró todos los juguetes por la ventana.

Me tiró los juguetes por la ventana y me puse a llorar y me fui a juntar los juguetes a la vereda. Mamá me siguió.

Me dice, *te dije que te los iba a tirar. Para qué me amenazás si sabes que cumplo.*

No sé que es amenazás. Yo no quería ordenar, pero no quería que me tirara los juguetes por la ventana. Dije, *a que no me los tiras* porque no quería ordenar.

Me quiero volver a la playa.

Lloro mucho en la vereda y mamá me quiere abrazar pero yo no. Y me vuelvo al departamento con la Nati y el vestido azul de la Barbi y el oso Yogui y el Juani. Me tiro en el piso de la pieza y me tapo la cara con los brazos. Escucho cuando mamá entra y cierra la puerta.

Le grito, *¡me voy a ir a la playa!*

Mamá me grita, *¡tenes que quedarte acá porque sos mi hija!* Mamá se cansó. Me dice, *más vale que te acostumbres a la ciudad porque vas a vivir acá hasta que seas mayor de edad.*

No sé qué es mayor de edad. Digo, *¿cuánto falta?*

Mamá dice, *mucho.*

Tengo una gatita que se llama Pamina. Es gris a rayas con negro y tiene los ojos verdes y la nariz rosa. Es chiquitita y duerme conmigo. Hace pis y caca en un tacho con arena que mamá puso en el balcón y come carne cruda y toma leche y agua.

Mamá me dijo que yo tengo que cuidar a Pamina y fijarme si tiene el baño sucio y avisarle cuando Pamina no tenga comida. Me dijo que Pamina tiene que tener siempre lleno el tarrito de agua y el de leche también. Mamá me dijo, *es como si fuera tu hijita.*

Malena del Jardín me preguntó por qué no tengo papá. Yo dije, *porque se perdió.*

¿Por qué?, me preguntó.

Porque se le paró el corazón, dije.

Malena me contó que a su abuelo también se le paró el corazón, pero porque era viejito. Me preguntó si mi papá era viejito.

Yo le dije que no. Cuando llegue mamá le voy a preguntar si puedo ir a jugar a la casa de Malena.

Mamá me dejó ir a jugar a lo de Malena.

Malena tiene un departamento lindo pero con muchas cosas.

La mamá se ríe de mentira todo el tiempo y usa pintura en los ojos y en la boca.

Mamá nunca se pinta.

La mamá de Malena usa tacos y pollera y nos pidió que no rayemos el piso y que no hagamos ruido porque le duele la cabeza.

Mamá no usa tacos y no le duele la cabeza.

Malena tiene muchas muñecas y muchos vestidos y una casita de tela que me gustó mucho; y en la casita tiene una mesa y dos sillas chiquitas y una cuna para la bebé. La bebé llora y se hace pis cuando le damos la mamadera. Malena me mostró que la bebé tiene una puertita en la espalda que adentro tiene una pila.

Malena tiene un papá que es soldado y trabaja todo el día y cuando llega mira la tele. El papá de Malena no habla y usa un traje verde con sombrerito verde. Malena me dijo que nunca hay que hacerlo enojar. *Porque grita,* me dijo.

Mi papá nunca gritaba. Lástima que se perdió.

Mamá me vino a buscar.

El papá de Malena le abrió la puerta y llamó a Malena.

Malena fue corriendo y vino corriendo y me dijo que estaba mi mamá.

Mamá estaba seria pero me di cuenta yo sola porque ella sabe reírse de mentira sin que se den cuenta lo seria que está. Cuando me vio me dijo, *hola amor, ¿vamos?*

Cuando cerramos el ascensor mamá respiró fuerte y me agarró la mano. Temblaba. Le dije que temblaba pero no me dijo nada.

CLB CPA

Malena me invitó a su cumple pero no sé si mamá me va a dejar ir.

Mamá me dice que no le gusta porque es en un regimiento. No sé qué es un regimiento. *Un lugar lleno de militares.* Mamá pone cara de que no le gustan los regimientos y no quiere que yo vaya a esos lugares. Pero yo quiero ir porque es el cumple de Malena. Al final me deja. Pero me dijo que con una condición, que no hable de papá ni de ella ni de nada. No entendí, pero no voy a hablar porque si hablo no me va a dejar ir.

Mamá me llevó a su escuela. Hacen estatuas de un barro que se llama arcilla y platitos y esas cosas.

Un señor me dio un capítulo de barro para hacer algo. Hago una carita y un pez y un pájaro sin alas porque se me acabó la arcilla.

Mamá me pregunta, *¿por qué decís capítulo?* Me dice, *se dice pedazo.*

La otra vez me dijo que no se decía pedazo.

Le digo, *¡pero la otra vez dije pedazo de libro y me dijiste capítulo!*

Mamá se ríe. Me enseña demasiadas palabras.

Mamá abre la puerta cuando yo estoy juntando los juguetes. Mamá me da un beso y dice, *Ana, ¿qué le hiciste?* Mamá dice, *¡qué ordenada que estamos hoy!*

Mamá tiene los ojos verdes con pintitas marrones y hoy están contentos. Me dice, *te quiero mostrar una cosa.* Mamá saca del bolso verde un papel de diario arrugado. *Abrílo,* me dice. Mi pez y mi pájaro sin alas pintados de azul y de naranja. Son brillantes. Mamá les puso unos cositas atrás que sirven para colgarlos en la pared.

Colgamos mi pez y mi pájaro sin alas en la pared de la pieza. Y también colgamos un plato con un dibujo de un señor que tiene una nariz refea y unos ojos sin color que hizo mamá. A ella le gusta mucho porque es su primer trabajo y se sacó un diez.

Le digo, *es lindo.*

Ella dice, *¿viste?*

Le digo, *no puede ver.*

Ella dice, *sí puede ver, pero mira sin que nos demos cuenta.*

CLB CPA

Se fue.

Se la llevaron unos hombres.

Me dejó con estos tíos viejos de la ciudad que ni sé quiénes son.

Ella se fue con los ojos verdes y rojos como una monstrua. Se fue con los ojos secos. Se los secó con la manga del pulóver.

Yo también debo tener los ojos como una monstrua. Ni me los seco porque ya sé que el agua no va a dejar de salir.

Me duele la panza y más arriba de la panza. Me duele cuando trago y se me caen los mocos. Pero no me importa. Estoy llena de agua.

Me dejó en esta pieza.

Me dio este tigrecito.

Pero antes de dármelo le dio un beso. Dijo, *tomá.* Dijo, *guardámelo hasta que vuelva.*

Y yo no lo podía ni agarrar porque no quería que se la llevaran.

Me dijo que me van a venir a buscar mis abuelos. Que tengo que ser fuerte. Que ella va a volver.

Le pregunté cuándo. Cuándo va a volver. Pero me dijo, *no sé.* Me dijo, *tengo que hacer unos trámites con estos señores.*

No sé que es trámites.

¡No sé qué es trámites!

¿Y a quién le pregunto ahora que **ella** no está?

La tía vieja de la ciudad me trajo comida. Pero no como porque no me pasa. La tía me dijo que mañana temprano llegan los abuelos. Que si me duermo se me va a pasar el tiempo más rápido. Pero no me puedo dormir aunque haga fuerza y me apriete los ojos con las manos.

Cuando cierro los ojos me acuerdo de que los hombres entraron en casa y Pamina gritó y se fue a la pieza.

Nosotras nos quedamos con los hombres. A ella le pegaron en la cabeza y a mí me agarraron de un brazo.

Me dolió mucho y me puse a llorar. Ella me agarró del otro brazo y gritó que me dejaran.

Los hombres le gritaron que si quería que me dejaran, que me preparara un bolso.

Tenían armas y nos querían matar.

Ella me llevó a la pieza, agarró el bolso verde, lo llenó de ropa, la Nati, el libro con capítulos del elefante y no sé qué cosas más porque yo lloraba.

Los hombres me agarraron otra vez del brazo y me dolió y grité y lloré más fuerte y ella gritó y los hombres nos dijeron que nos calláramos.

Uno que no gritaba me dijo que como era linda me dejaba llevarme algo especial.

Yo quería a Pamina y el hombre la agarró y nos fuimos.

Vinimos acá y subimos a esta pieza y ella me dio este tigrecito y me dijo, *tomá.* Y me dijo, *guardámelo hasta que vuelva...*

Hace un montón que estoy en lo de los abuelos sin **ella**.

Vero está todos los días en el Jardín y no puedo jugar hasta que es de tarde.

La abuela viejita me enseña cosas todos los días. Me deja cocinar y me cuenta cuentos de la montaña y de los indios del Sur. Su papá era indio. No, no se decía indio. Se decía mapu y algo más... No me acuerdo.

No lloro más. Me sequé.

Adentro tengo algo que pincha.

Ella no volvió más.

Ahora le hablo a papá todo el tiempo.

CLB CPA

La abuela me dice que no hable sola. Que hable con ella.

Pero yo quiero hablar con mi papá. Le pido que le diga a **ella** que vuelva.

La abuela me dice que no le cuente nada a nadie. Y la abuela viejita la reta y le dice que me deje tranquila. Y se pincha con la máquina de coser y le sale mucha sangre y ensucia la camisa y dice que todo es culpa de la abuela.

La abuela viejita también es mamá. Es la mamá de la abuela, que es la mamá de **ella**, que es mi mamá. Todas son mamás. Yo soy mamá de Pamina, que ahora sale por los techos.

Tengo miedo de que **ella** tampoco vuelva. Como papá.

Quizás se juntan y vuelven los dos.

Ella dijo que cuando te morís no te sirve más el cuerpo. Que papá no se vio más porque se murió y no le sirvió más el cuerpo.

Le dije a la abuela que **ella** se murió. La abuela se puso a llorar y me abrazó fuerte y me dijo que no. Que no se murió. Que va a volver. Que sabe que va a volver.

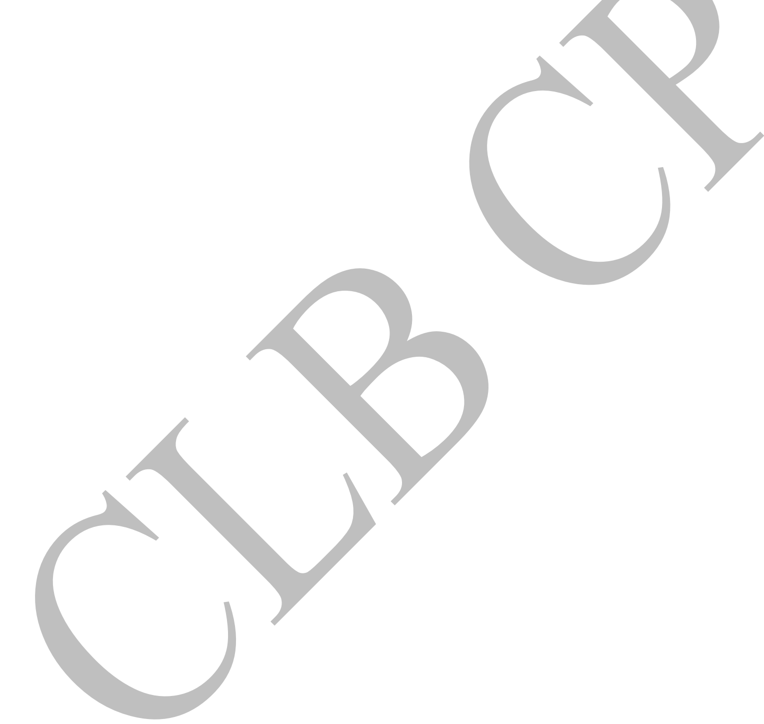
Yo pregunté, *¿cuándo?* La abuela dijo, *no* sé, *pronto.*

La abuela no sabe nada.

El tío Pancho también me dijo que **ella** no se murió, que va a volver. Yo pregunté, *¿cuándo?* El tío me dijo que está averiguando, que cuando sepa me va a decir. No sé que es averiguando. El tío me dijo que es lo mismo que buscando.

El tío la está buscando, así que no se murió.

El tío Pancho me dijo que esperara. La abuela viejita también me dijo que esperara y que la esperanza es lo último que se pierde. No sé qué es esperanza, pero como tenía cara linda, supongo que es bueno. Cuando **ella** vuelva le voy a preguntar.



2- LA HISTORIA

CLB CPA

—¿Por qué esperaste hasta ahora para contarme todo?

—…

—¿NO PODÍAS CONTÁRMELO ANTES?

—No me grites.

—…

—Te lo conté cuando pude hacerlo.

—¿Tuviste que esperar a que yo te preguntara?

—Sí. Antes no estaba segura. Pensé que cuando me preguntaras ibas a estar preparada para la respuesta. Antes no pude, no sabía cómo.

—¿Por qué?

—Hija. No es fácil.

—¡Ya sé que no es fácil! ¡YA SÉ QUE NO ES FÁCIL!

—Bueno, basta. No me grites. Así no podemos hablar.

—Pero mamá...

— …

—Pasaron ocho años...

—Hija, recién ahora me preguntaste.

Recién ahora pregunté recién ahora ¡claro! recién ahora pero si no se me ocurría recién ahora andá a saber cuándo me enteraba qué bronca ¡qué bronca! ¿y cómo es que no me acuerdo nada? Pero yo sabía que me ocultaban algo ¡yo sabía! y ahora que tiene que seguir en secreto qué voy a hacer cuando me pregunten por papá ¿qué voy a decir?

CLB CPA

Odio el día del padre lo odio ¿para qué me hacen hacer la bufanda para papá? ¿el dibujo para papá? ¿el cenicero para papá?

¿no saben que no tengo?

y odio cuando dicen regaláselo a tu abuelo o a tu tío o al papá de tu hermanita como si fuera todo lo mismo pero ¡no es lo mismo!   encima con todo lo que me está pasando ¡más lo odio!   No voy a hacer la bufanda. NO. No la voy a hacer no la voy a hacer   que me pongan insuficiente, total...



—No me acuerdo.
—¿No te acordás nada de nada?
—No...
—¡Pero vos estuviste ahí!
—¿Con vos?
—¡Sí! ¿No te acordás de los hombres intentando agarrar a Pamina?
—No...
—¿Nada, nada?
—…

¿Y ella qué? ¿Ella se acuerda de todo? ¿Por qué me tengo que acordar? No me acuerdo de ningún tipo agarrando a ninguna gata de ningún tigre de peluche de ningún viaje con los abuelos
no me acuerdo de nada de nada de nada de nada de nada de nada.

—¿Pero te acordás de que nos secuestraron?
—No, mami, no...



—Má...
—Decime.
—¿Por qué desapareció mi papá?
—Ya te conté.
— …
—Éramos militantes... muy jóvenes... queríamos cambiar las cosas.
—…
—Él se arriesgó, se fue a repartir unos volantes un día peligroso.
—….
—Yo intenté que no se fuera. Me paré delante de la puerta y no lo quería dejar salir. Pero tu padre era demasiado responsable. Me dijo, *les dije a los compañeros que voy a ir y voy a ir*.
—...
—Y se fue...
—…

—¿Y vos? ¿qué hiciste?
—Me volví a acostar.
—…
—Se fue recontra temprano... Tardé una eternidad en dormirme y cuando me dormí soñé que lo secuestraban y me desperté gritando.
—….
—Pensé que mi grito te había despertado. Fui a verte y vos seguías durmiendo.
—…
—Me hice unos mates y me senté a esperar.
—¿A esperar?
—Sí.
—…
—Con tu padre habíamos dicho que si él no volvía para las diez, que me fuera con vos a lo de tus abuelos y de allí a lo de mis tíos.
—…
—Esperé hasta las once y salimos. Me tomé un colectivo pero como nos seguían me bajé y me subí a un taxi... Por suerte perdí a ese tipo... No sé quién sería...
—¿Y después?
—Tu abuelo se fue a presentar un *habeas corpus.* Te di de comer allí y nos fuimos a lo de mis tíos. Ahí pasamos el fin de año. ¿No te acordás?

Otra vez con lo mismo.

—No.

CLB CPA

Son unas estúpidas estúpidas son unas estúpidas estúpidas son unas estúpidas estúpidas estúpidas estúpidas

¿Qué me cantan? chupamedias sí claro chupamedias. Bien que cuando la maestra les dice que hagan algo van y lo hacen ¿quién es chupamedias? no me tiene que importar Son unas taradas son unas taradas son unas taradas taradastaradastaradastaradastaradastaradas

—¿Qué pasó hija? ¿Por qué estás llorando?

—Nada... dejáme...

—No, no, no. ¿Qué pasó?

—…

—¿Te sacaste un cero en la prueba?

—Peor.

—¿Te peleaste con Kari?

—Peor.

—¿Peor que pelearte con Kari?

—…

—Vení. Vení que te abrazo.

—…

—¿Qué pasó?

—Las chicas no me hablan...

—¿Por qué?

—Porque dicen que soy una traga chupamedias de la maestra. Que soy una pedante y que soy mala persona.

—¡Pero hijita! ¡Vos sabés que eso no es cierto!

—…

—¿Nadie te habla? ¿Kari tampoco?

—No, Kari sí. Pero cuando no la ven, porque le dijeron que si la veían hablándome le iban a dejar de hablar a ella también.

—…

—¿Y los varones?

—No, los varones sí me hablan. Hoy jugué a la pelota en todos los recreos. Y Darío me dijo que las chicas son unas estúpidas que no valen la pena...

—Darío tiene razón. No tenés que ponerte así ¿Lloraste todo el camino?

—…

—No, hija. Tenés que ser fuerte. Cuando vas por la calle tenés que prestar atención. Mañana te voy a ir a buscar y voy a hablar con la maestra.

—¡NO!

—¿....?

—Va a ser peor... Van a decir que no sé defenderme...

—¡Entonces, defendéte!

—¿Y qué hago?

—Hablá con la maestra.

—Van a decir que soy una buchona...

—¡No importa lo que digan! ¡Vos tenés que estar bien! Y si no te hablan, que se joroben ellas. ¡Vos tenés que hacer todo lo posible para estar bien!

—…

—¿Saben lo de tu padre?

—No.

—No lo cuentes.

CLBCPA

—Má...
—Mmmmhhh...
—¿Quién secuestró a mi papá?
—¿Te tengo que contestar ahora?
—…
—¿No podés esperar a que termine de bañar a tu hermanita?
—…
—Espera un minuto, hija. No puedo ponerme a hablar de eso así como así.
—¿No podés contestarme mientras la bañás?
—…
—¡MAMÁ! ¡No es justo! ¡Yo tengo que saber!
—Ya termino...
—…
—Ya la estoy secando. Le pongo el pañal, la dejamos jugando sólita y te contesto. Por favor.

—Esperar esperar ¿qué más tengo que esperar? ahora me siento peor que antes la pitufina es mi media hermana pero antes ni lo pensaba ella era mi hermanita y punto ni lo pensaba. Ahora estoy afuera me siento afuera mamá tiene marido otra vez tiene una hija chiquita y yo soy algo que arrastra de antes yo tengo que saber. Tengo que saber porque si no me voy a morir.

—¿Viste? No tardé tanto?
—…
—A tu padre lo secuestró la Triple A.
—¿No fueron los militares? Me habías dicho que fueron militares.
—No. Fue unos meses antes de que subieran los militares. Un hombre, López Rega, formó grupos de militares que se dedicaban a desaparecer gente mientras estuvo Isabel Perón en el poder.
—¿Y por qué a él?
—No fue sólo a él, hija. Fueron miles iguales que él. Todos los que pensábamos distinto estábamos en peligro.
—Bueno, pero por qué a él.
—No sé... Tal vez alguno de sus compañeros de grupo lo delató. O quizás no, quizás estuvo en el lugar equivocado en el momento equivocado.
—¿Vos qué pensás?
—Yo... que alguien tiene que haber dicho que tu padre y los demás se iban a juntar a esa hora en ese lugar...
—…
—¡Qué sé yo! Tal vez algún día lo sepamos...
—…

—La beba llora, má.
—...¿qué?
—Que la beba llora. Pero dejá. Voy yo.
—…

CLBCPA

—Hija...
—…
—Hija, ¿me escuchás? Despertáte...
—Mmmhhh... ¿qué hora es?
—No importa. Tengo que decirte algo.
—Mmmhhh... ¿qué?
—Vos eras todo para nosotros. Tu padre pensaba que merecías un mundo mejor. Por eso luchaba.
—…
—Era eso nada más... Seguí durmiendo.
—…



¿Y a ella? ¿por qué habrá sido? Me dijo la otra vez que después de lo de papá nos persiguió un tipo eso creyó ella también militaba creo. Le voy a preguntar ahora que está sentada en la mesa

—Ma...
—Decime.
—¿A vos por qué te secuestraron?
—…

—Eeessteee... ¿ahora te tengo que contestar?
—No. Si querés espero un rato.
—Bueno. Preparé un mate. Yo tengo que preparar esta clase...

Mate mate la yerba pongo el agua. Tengo que hacer la tarea de lengua ¿a quién le interesa aprenderse el modo subjuntivo? a nadie ¿Cómo era lo del agua del mate? tenía que hacer ruidito la pava. El termo el termo el termo el termo ¡acá! ¿Cómo habrá sido? ¿me contará? Sí me va a contar le duele se nota que le duele tengo que insistir.

—¿Terminaste má? Ya hice el mate.
—Eeessteee...
—Tomá un mate.
—Muy rico.
—…
—¿No me vas a dejar preparar la clase?
—Sí. ¡Después de que me contestés!
—Mirá que hacerme reír con algo así... entonces voy a tener que contestarte...
—Y, sí.
—¡Sos igual que tu padre! ¡Mirás igual que él!
—¿En serio?
—¡Claro!
—No sabía...
—Es que él usaba unos anteojos tan gruesos que ni se le veían los ojos... pero tenés una mirada muy parecida...
—No sabía…

—A mí, bah, a nosotras, nos secuestraron por lo mismo que a todos. Un nombre llevaba a otro y ése a otro y así sucesivamente hasta que me tocó a mí.
—¿Así de simple?
—No. No era simple. Nada que tenga que ver con la Dictadura es simple. Lo que pasa es que cuando uno intenta entender...
—Duele.
—Sí, hija. Duele muchísimo.
—¿Tenías miedo?
—¡UN MONTÓN!
—…
—Sólo habían pasado dos años de la desaparición de tu papá. Hacía uno que estábamos viviendo en Buenos Aires. Yo me había prometido que nunca te iba a pasar nada. ¡Y de golpe, una mañana abren la puerta y aparecen siete tipos llenos de armas!
—…
—¿No te acordás?
—No mami, no me acuerdo de nada.
—…
—Por eso pregunto...
—Sí, claro.
—¿Cuánto estuviste desaparecida?
—Dos meses.
—¿Nada más?
—…
—¿Má, qué pasa? ¿Por qué me miras tan sorprendida?
—Parece que de algo te acordás...
—No, no me acuerdo de nada. ¿Sólo dos meses?
—¡Dos meses eternos!

CLB CPA

Pero a mí me parece más ¿cómo me puede parecer más algo que no me acuerdo? ¿será que me acuerdo? Me acuerdo que un año fui a Bahía y acompañé a Vero al jardín. Me acuerdo que me aburría que la abuelita me enseñó a cocinar tortas fritas y que se clavó la aguja de la máquina de coser en un dedo. ¿Habrá sido en esos meses? debe ser porque a Vero siempre la vi de vacaciones salvo esa vez.

—¿Qué pensás?
—…
—¿Qué pensás?
—Nada, má. Me acuerdo de que estuve sola, pero nada más...



¿Será posible, para qué quieren los certificados de las vacunas para ir de viaje de egresados? ¡Si nos vamos a Córdoba! el otro día lo saqué para llevarlo y me lo olvidé en no me acuerdo dónde. Mamá lo debe haber guardado y yo no sé dónde más buscarlo. Y todavía no estudié para la prueba. Pero eso mejor ni se lo digo porque me va a matar.

—¡NO LO ENCUENTRO MÁ!
—¿Revisaste en mi bolso?
—¡SÍ!
—¿En el cajón de mi mesita de luz?
—¡SÍ!
—¿En el sobre donde tengo los documentos?
—¡AH, NO! AHÍ NO ME FIJÉ.
—Fijáte.

¿Y esto? El nombre de papá. Politraumatismos. Enero del '76. Defunción. ¿Cómo? ¿Cómo defunción? ¿No era que estaba desaparecido? ¿Otra mentira? ¿Qué es esto?

—¿QUÉ ES ESTO?
—¿Qué cosa? No grites. Ya voy...
—ESTE CERTIFICADO DE DEFUNCIÓN...
—…
—¡ES DE MI PAPÁ!
—¡NO ENTIENDO! ¿POR QUÉ TENÉS UN CERTIFICADO DE DEFUNCIÓN?
—…
—¡MAMI!
—Ya voy, ya voy.
—DICE QUE MURIÓ DE POLITRAUMATISMOS.
—Ya estoy acá. No grites más.
—Dice que murió de politraumatismos.
—Es probable.
—¡¿...?!
—Lee ahí.
—¿A confirmar? ¿Confirmar qué?
—¡Es falso!
—¿Cómo falso?
—Bueno, no. En realidad no es falso. Es un documento legal. La dase de legalidad que existía en la Dictadura.
—…
—A confirmar que tu padre murió.
—¿Cómo?
—No sabemos dónde está el cuerpo.
—…
—No sabemos cómo murió.

—¿A él lo torturaron?
—A todos nos torturaron.

A todos nos torturaron A todos nos torturaron A todos nos torturaron A todos nos torturaron A todos nos torturaron A todos nos torturaron A todos nos torturaron A todos nos torturaron A todos nos torturaron A todos nos torturaron

—Este papel lo consiguieron tus abuelos años después de la desaparición de tu padre. Después de que yo salí del pozo.
—¿Quién se los dio?
—Una persona del gobierno, ¿quién más?
—¿A confirmar que murió?
—Sí. Nadie sabe dónde lo enterraron... si es que lo enterraron. Por la época, fines del '75, supongo que lo enterraron en una fosa común.
—…
—¿No te acordás cuando te llevé al cementerio con la abuelita?
—No.
—Fue el verano antes de mudarnos a Buenos Aires. El día que se cumplía un año de la desaparición de tu padre.
—…
—Fuimos vos, la abuelita y yo. Primero le pusimos flores al marido de la abuelita, mi abuelo. Después, a tu tatarabuela. Y

CLB CPA

después te llevamos a un lugar del cementerio que se llama osario.

—…

—En el osario se entierran los restos de las personas anónimas. Y yo tenía la idea de que allí habían ido a parar los restos de tu padre.

—¿Lo dabas por muerto?

—Sí... Era muy difícil pensarlo vivo. Además salió su muerte en un diario. Cuando apenas habían pasado dos días de desaparecido.

—¡…!

—Pero yo ésa no me la creí. Estaba clarito que era un montaje, una mentira. Le pregunté a unos amigos periodistas y ellos me dijeron que nadie lo había visto muerto. No estaba muerto... pero tampoco estaba vivo.

—…

—Mucho tiempo después a tu tío le dijeron que lo habían visto moribundo en un hospital. Pero que ningún médico pudo atenderlo.

—¿¡Por qué!?

—Hija. Estábamos bajo un gobierno asesino. No todo tiene una respuesta. No lo podían atender porque policías, o militares, no sé, con armas y toda la parafernalia autoritaria, dijeron que no lo podían atender.

—¡Pero los médicos...!

—A los médicos también los mataban y los hacían desaparecer...

—…

—No les importaba nada. Ni profesión, ni raza, ni religión, ni sexo, ni edad, ni nada.

—…

—Bueno, en realidad eso no es del todo cierto. Si eras conservador, era más probable que te salvaras. Y si eras judío o de piel oscura, ¡pobre de vos! Terrible...

—Papá...

—Tu padre era de una familia tradicional y conservadora. Sí. Lo desaparecieron y lo mataron igual. Sabían que él pensaba diferente.

—¿Y cómo sabían?

—Sabían todo.

—…

—Todo.

A todos nos torturaron. Sabían todo. Si eras judío o de piel oscura, ¡pobre de vos! Terrible terrible terrible terrible. A todos nos torturaron. No todo tiene respuesta. Sabían todo. No les importaba nada. Politraumatismos.

CLBCPA

—Hoy en la escuela la maestra de Sociales habló de la democracia.
—¿Sí? ¿Qué dijo?
—Lo que significaba. Cómo se elige el presidente. Lo del Congreso. Todo.
—Mmmm... ¿y de la Dictadura no dijo nada?
—No. Ni la nombró.
—Pasó poco tiempo...
—…

—Mami, ¿hasta cuándo tengo que mantener el secreto?
—¿Qué secreto?
—¡El secreto de lo que les pasó!
—Lo que **nos** pasó. A vos también te pasó.
—Bueno...
—Hasta que sea seguro.
—¿Seguro?
—Yo no sé qué ideas tienen los padres de tus compañeros, o tus maestras, o la Dirección de la escuela.
—¿Y?
—Y que te pueden tratar mal.
—Tal vez no...
—Tal vez no. Pero mejor no hagamos la prueba. Acordáte de lo mal que estabas cuando tus compañeras no te hablaban.

Eso fue feo. Ahora ya me hablan pero no quiero que vuelva a pasar   me lo merecía dijeron que me lo merecía pero que había cambiado ¿cambiado? ¿cambiado? eso fue para no pedirme perdón igual no las perdoné ni un poco sí sí somos todas amigas ¡minga!   Mamá tiene razón   me conviene que nadie sepa nada de mi familia   que piensen lo que quieran total. Cuando conozca a alguien que valga la pena le puedo decir todo lo que **nos** pasó. Aunque no me acuerde de nada me pasó a mí también aunque es como si me contara una película. No me acuerdo pero bueno si me pasó me pasó.

—Está bien...
—¿Qué cosa?
—Lo de no decir nada... Lo entiendo...
—Me alegro.

CLB CPA

—¿Y vos qué hacías mientras estabas secuestrada?
—Pensaba en vos...
—…
—Trataba de no volverme loca...
—¿Loca?
—Sí, loca. ¿Te acordás de la serpiente?
—¿La serpiente de trapo?
—Ésa.
—Sí, me acuerdo.
—Bueno, la serpiente te la hice yo mientras estaba en el pozo.
—¡¿...?!
—En el pozo vivíamos a oscuras, en celdas muy chiquitas que tenían una puerta de hierro inmensa.
—…
—Una vez, necesitaban coser unos pantalones y los torturadores me preguntaron si sabía coser. Yo dije que sí. Cualquier actividad era un descanso...
—¿Cómo un descanso?
—Claro, hija. Nosotros vivíamos en esas celdas muertos de miedo y de hambre... Sucios, débiles, oliendo a pis, a sangre, a podredumbre... Todo estaba húmedo y frío... Nunca había silencio, siempre gritos, torturas, llantos... Era horrible...

—A él lo torturaron. La otra vez dijo a todos nos torturaron.

—¿A vos te torturaron?
—Ya te lo dije, amor. A todos nos torturaron.
—…
—Pero no te voy a decir qué me hicieron. ¡Ni me lo preguntes!

¿Ni me lo preguntes? ahora quiero saber pero mejor que ni se lo pregunte más adelante igual ¿para qué saber eso? ¡es horrible! pero quiero saber todo

—…
—Así era la cosa... Pero yo me siento privilegiada porque me dejaron coser esos pantalones. Me aflojaron la venda...
—¿Qué venda?
—Nos vendaban los ojos para que no viéramos dónde estábamos ni con quién...
—…
—¿Sigo?
—…
—Sigo. Me aflojaron la venda y abrieron unos centímetros la puerta de hierro para que entrara un poco de luz. Yo tenía que mirar para abajo, ubicando el pantalón de tal forma que le diera la luz y mis ojos pudieran verlo... Me tenía que concentrar tanto que por un rato dejaba de escuchar los gritos. Por eso era un descanso...
—…
—Y cuando terminé de coser el primer pantalón, me dieron otro.
—…
—Y después me animé a pedir pedazos de tela para hacerte un juguete.
—…
—Me dieron los pedazos de tela, una aguja y un hilo rojo. Se me ocurrió hacerte la serpiente porque era lo más fácil: un tubo cosido por las puntas, relleno con alpiste...

¡Qué horrible! dos meses así con los ojos tapados con dolor encima me hizo un juguete. Y yo que me siento un estorbo. Me parece que para mamá no soy un estorbo me parece que ella es así conmigo porque tiene miedo de que me pasen cosas con la pitufina también es hincha. Tiene manchitas marrones en los ojos verdes parecen un bosque.

—¿Estás bien?
—Sí, má... no te preocupes.

CLBCPA

Yo entiendo lo de la militancia y todo eso pero ¿por qué se fue? ¿por qué se fue? ¿no sabía que era peligroso lo que hacía? ¡qué tipo cabezadura! ¿Por qué no se quedó conmigo? si dicen que yo era lo más importante para él ¿por qué no se quedó conmigo? No entiendo no entiendo la política era más importante. Es eso. Yo no era sólo era su hija ¿por qué?

—Hija, ¿qué hacés ahí sentada?
—Para papá yo no era lo más importante...
—¿QUÉ? ¿Por qué decís eso?
—Porque se fue y no se quedó conmigo
—Pero teníamos una razón muy importante...
—Sí. Ya sé lo que me vas a decir. Lo del mundo mejor.
—¡No le quités importancia! ¡Todo lo que hicimos era necesario! ¡Era importante! ¡Muy importante! ¡Era nuestro mejor regalo para nuestros hijos!
—¡Pero para mí lo mejor sería tenerlo conmigo!
—…

¿Por qué regalarnos eso? ¡Yo lo quería conmigo! Ella dejó que se fuera no hizo todo lo que podía.

—¿Por qué dejaste que se fuera?
—¡¿...?!

—¡HIJA! ¿Qué me estás preguntando?
—¿Por qué no lo frenaste? ¡¿Por qué dejaste que se fuera?!
—¡SE LO PEDÍ!, *¡QUEDATE!* Se lo dije varias veces.
—…
—… ¡VARIAS VECES!
—…
—Pero era un hombre adulto. Sabía lo que hacía. Me lo explicó. Me dijo que se iba a cuidar.
—…
—¿No me creés?
—…
—¡Vos! Cuando me pedís permiso para ir a la plaza con Darío...
—¿Y qué? ¿Qué tiene que ver?
—...un día que para mí es peligroso...
—¿Y?
—...y yo no te dejo.
—…
—Vos me hacés un berrinche de los que hacés desde que sos así de chiquitita.
—…
—Me jurás y rejurás que te vas a cuidar, que vas a cruzar con cuidado, que no vas a hablar con extraños, que...

Y ella me dice que va a confiar en mí pero que no llegue tarde nunca puedo llegar tarde cuando llego tarde se pone como una loca.

—Ya entendí.
—Cuando pasa eso y yo al final, después de escuchar tus cientos de promesas, te digo, *bueno, andá, pero con cuidado.*
—...
—Vos me decís que soy una genia. ¿O no?
—Sí.
—Entre dos adultos es parecido. ¡Tu padre no me tenía que pedir permiso! Yo le dije mis temores, le pedí que cancelara. Él me dio sus razones de por qué no podía cancelar el trabajo y no me quedó más que pedirle que se cuidara y confiar en que todo iba a estar bien.
—Mmm…
—¿Entendés?

Yo entiendo yo entiendo todo pero ¿me entiende a mí? ¡Si ella sabe que sería mejor que papá estuviera vivo! No voy a llorar ¡No voy a llorar!

—…
—Yo también me pregunto por qué no me colgué de su pierna y no le hice una escena de telenovela venezolana, *¡quédate, chico! ¡Quédate!*
—...
—¡Bueno! ¡Eso fue una sonrisita! Dame un abrazo. Vení, dale. Que nos hace falta a las dos.

CLB CPA

—…
—Ya nos pasó, amor, no hay forma de cambiar el pasado.
—…
—¿Tenés tarea?
—Mmsí.
—A hacer la tarea, entonces.



—Mamá, ¿sabés qué necesito?
—Sí. Ya me lo dijiste. Un par de zapatillas, un jean, una lapic...
—¡No, no! No de cosas…
—¿…?.
—Necesito que me cuentes todo.
—¿Todo?
—Sí. Todo lo que no me acuerdo.
—¡Pero yo no sé todo lo que no te acordás!
—Bueno, pero me podés contar bastantes cosas.
—…
—¡Vos sabés lo que quiero decir!
—Sí, sí. Bueno. Hagamos lo siguiente.
—…
—Hacéme una entrevista.
—¿…?
—No me mires así. Hagamos que me entrevistas. A ver... este jueves a eso de las cinco estoy libre. ¿Vos podés?
—Sssí
—Okey. Me lo voy a anotar en la agenda. Vas a tener que pensar muy bien tus preguntas.
—…
—¿Algo más?
—No, era eso nomás...

CLB CPA

—Muy bien. Aquí estamos. Mate. Bizco chitos agridulces. Grabador con *cassette*...
—¿Grabador con *cassette?*

Está loca ¿y ahora qué le pregunto? ¡Grabador con *cassette*! Mamá está loca cuando quiere sí que me sorprende ¿qué le pregunto? ¡No pensé en nada!

—Claro, hija. Así después podés escuchar mis respuestas y repreguntarme en otra entrevista...
—¡…!
—¿Un mate?
—Nnno. ¿Empiezo?
—Dale. Aprieto el *rec.* Listo.
—¿Cuántos años tenía yo cuando desapareció papá?
—Tres recién cumplidos.
—¿Y vos?
—Veintidós. El, veinticuatro y medio. Éramos muy jóvenes.
—¿Por qué lo secuestraron?
—Tu padre y yo militábamos, eso ya lo sabés. Yo, en la Juventud Peronista. Él, en el gremio de la Universidad donde trabajaba. Además, pertenecía a la Iglesia Tercermundista, una rama de la Iglesia Católica que era muy combativa. De esa Iglesia asesinaron a varios curas, como el padre Mujica.
—…
—A tu papá le pedían en el gremio que diera los discursos porque tenía muy buena voz y escribía muy bien. Eso lo hizo ser más público que otros militantes. Yo creo que por eso nos tenían tan vigilados.
—¿Vigilados?
—Sí. Nos teníamos que mudar cada tanto. En tres años nos mudamos cuatro o cinco veces. Además conocían las casas de nuestros padres y amigos más cercanos. Cuando sospechábamos de algo o de alguien ¡zas! nos mudábamos a la otra punta de la ciudad sin avisarle a nadie.
—¿Y yo?
—¡Vos venías con nosotros!
—¿Y a mí me gustaba mudarme?
—¡No sé! ¿Te gustaba?
—Me parece que no.
—La última casa en la que vivimos en Bahía Blanca sí que te gustaba. Tenía un patio con una calesita que te encantaba.
—No me acuerdo.
—…
—¿Y cuándo nos fuimos a la playa?
—Tu padre desapareció entre Navidad y Año Nuevo. Nuestros amigos me comentaron que me estaban rastreando como perros hambrientos. Así que pasamos la fiesta de fin de año, que fue horrible, y dos o tres días después nos fuimos con la hermana de mi mamá y su marido, tus tíos abuelos. ¿Te acordás?
—No.
—Dentro del auto iba escondida, debajo de bolsos, sombrillas y cañas de pescar. Armamos la farsa de las vacaciones felices. Los tíos iban adelante, mi primo atrás jugando con vos. Y yo debajo del equipaje. Pancho te lo puede contar con detalles. Cuando venga a visitarnos le podés preguntar.
—..
—En el camino nos paró la Policía Caminera. ¡Me pegué un julepe! Vos me parece que entendiste todo, porque te escondiste conmigo y me diste la mano...
—…

—¿Y el tío?
—¿Pancho? Se quedó con nosotras todo el tiempo que pudo.
—¿Y en la playa?
—¡Estabas feliz!
—¿Ahí no tuvimos problemas?
—Sí. Allá también nos tuvimos que mudar varias veces porque nadie quería tenernos escondidas. Sabían que a mí me estaban buscando en Bahía. Así que nos echaron de varios lugares. Hasta que conseguí que nos prestaran un *bungalow* a media cuadra de la playa. Ahí pasamos el 24 de marzo del '76...
—¿Y trabajabas?
—Al principio, no. Ayudaba en el almacén de la tía que nos hospedó las primeras semanas, pero lo hacía gratis. Era una hermana de tu abuelo con la que me llevaba muy bien, pero su marido tenía miedo y terminé peleándome con él y nos tuvimos que ir. Entonces comencé a trabajar para pagar una pieza en una pensión.
—¿Qué hacías?
—Daba clases de inglés.
—¿Y yo?
—Vos jugabas y jugabas y jugabas...

CIB CPA

—¿Y papá?
—A mí me parece que vos te acordás de algunas cosas...
—No, en serio. Tengo ideas... pero nada más...
—¿Qué ideas tenés?
—Que lo extrañaba. Bah, lo extraño...
—Es que vos y tu papá se llevaban muy bien. Eran recompinches. Yo era la mala. Conmigo te peleabas un montón, ¡más que ahora! Con él, sólo mimos.
—…
—¡Claro que lo extrañabas! ¡Y yo también! ¡Lo extrañábamos a lo loco!
—…
—Me preguntabas mucho cuándo iba a volver. Estabas convencida de que se había perdido con la bici.
—¿Sí?
—Totalmente. Tanto que decidí decirte que había muerto... Me pareció que era lo mejor, como para que no lo esperaras más. De última, si aparecía, íbamos a ser dos para explicarte mi error. Y los tres íbamos a estar muy felices.
—…
—Vos lo entendiste. Al menos eso pareció. Y te dije que no lo podías ver pero le podías hablar al cielo.
—¿Y le hablaba?
—Todas las noches.
—…

Igual que ahora.
Pero ni loca le cuento eso a nadie.

—¿Listo?
—¡NO! Contáme de cuando nos vinimos a Buenos Aires...
—Bueno. Ya que estamos, voy a confesarte, ahora que sos grande, que los primeros seis meses estuviste in-so-por-ta-ble. ¡Todos los días hacías algo para pelearte conmigo!
—¡Es que yo no quería vivir acá!
—¡Aaah! ¡De eso sí te acordás!
—…
—Después fuiste aflojando y cuando encontramos a Pamina casi, casi me perdonaste. Te podría decir que hasta me hacías chistes de vez en cuando...
—¡Pobre Pamina!
—Una gata santa... ¿te acordás cuando le enseñaste a abrir las puertas?
—¡Sí!
—Divina, Pamina. Me ayudó a que vivieras un poquito más contenta en Buenos Aires...
—¿Y cuándo te secuestraron a vos?
—¡**Nos** secuestraron, hija! A vos sólo unas horitas, por suerte...
—Bueno... **nos** secuestraron.
—Después del mundial del '78. ¡Esa farsa! ¡Qué vergüenza!
—¿Era de día?
—¡Pleno mediodía! Es más, estábamos comiendo canelones. ¡Desde ese día que me cuesta muchísimo almorzar canelones!
—¿Mediodía?
—Sí. Primero tocaron el timbre, pero yo ni llegué a la puerta cuando siete tipos, algunos de uniforme y otros de civil entraron con toda la violencia posible. Nosotras gritamos. Me zamarrearon. A vos también. Intentaron separarnos. Y me puse como loca.
—…
—Tanto grité que te soltaron y te viniste detrás de mí. Yo temblaba como una hoja y vos también.
—…
—Les pedí que te dejaran con unos tíos. Por suerte los hermanos de tus abuelos están desparramados por todo el país y todos nos ayudaron.
—…
—¿No te acordás?
—Nada.

—Los militares me obligaron a decirte que me iba a ir con ellos a hacer unos trámites y que te iba a dejar con esos tíos. Vos no querías saber nada y uno de los hombres, para hacerse el simpático, te dijo que eligieras algo especial para llevarte.
—¿Y yo que dije?
—¡Que querías llevarte a la gata! ¡Las caras que pusieron! Ahora te lo puedo contar en versión humorística, pero en el momento tenía tanto miedo que los veía perseguir a Pamina como quien mira una película de terror...
—¿Y la atraparon?
—Sí. La persiguieron hasta la terraza, pero la atraparon y te la dieron.

CLB CPA

—…

—Y después te dejamos en lo de los tíos esos y me despedí rogando volver a verte.

—¿Y yo?

—Y vos... Al día siguiente te vinieron a buscar tus abuelos y se fueron todos a Bahía. Y ahí te quedaste hasta que me soltaron.

—¿Y allá que hice?

—Eso tendrías que preguntárselo a tus abuelos... Lo que ellos me contaron es que hablaste mucho con la abuelita y con tu tío Pancho. Jugaste con tus primos... No sé...

—Te extrañé...

—Sí. Tenías miedo de que me muriera. Se lo dijiste a todos. Y no les creías cuando te decían que no, que yo iba a volver.

—No me acuerdo.

—Bueno, hijita. Es lógico que no te acuerdes. Bah, yo también borré unas cuantas cosas de mi memoria.

—¿Y por qué siempre me preguntás si me acuerdo de las cosas?

—Porque, por el tono de tus preguntas, pareciera que estás esperando una respuesta que ya sabés... ¿Me entendés? Como si preguntaras sólo para ratificar lo que tenés en la cabeza...

—Ah... pero no me acuerdo en serio...

—Bueno. Entonces no voy a insistir con eso. ¿Te quedó algo más en el tintero?

—¡Muchas cosas!

—Me imaginé. No sé por qué... Si te parece, podemos seguir otro día.

—¿Otra entrevista?

—Como quieras, hija.

—Bueno... Lo voy a pensar. Pero creo que sí... Más adelante...

CLB CPA

3 – LA DECISIÓN

CLB CPA

—¡Chau! ¡Acordáte de terminar el trabajo práctico para mañana!
—¡Está bien! ¡Cualquier cosa te llamo más tarde!

El trabajo práctico el trabajo práctico es fácil. Lo que no sé cómo corno voy a hacer es la redacción ¡¿Justo sobre eso tengo que escribir?! ¿Qué les pasa a los profesores de este colegio? En la primaria nunca me pidieron que escribiera sobre esto escribir sobre los desaparecidos ¡Y como primer trabajo del año! Bueno eso es por lo del veinticuatro de marzo.

Empiezo miren no lo puedo decir porque los conozco muy poco pero mi viejo es uno de esos de esos como si fueran de otra especie. Composición tema los desaparecidos los gauchos los inmigrantes la vaca.

Están del lado de los temas pero mi papá está de mi lado no es un tema de redacción. En realidad todos somos tema de redacción se puede escribir sobre cualquier cosa. Todos pudimos ser desaparecidos incluso yo o ser apropiada por una familia de militares ¿y si me pasaba eso? Me cuesta. Y eso que pasó un montón de tiempo desde que me enteré. ¡Uia!, se largó el semáforo. Un día de estos me va a pisar un colectivo. Ahí está Facundo.

—¡Chau!

Ese pibe está fuerte tengo que mostrárselo a Lore seguro que le va a gustar.

Y también está lo del secreto el secreto maldito. Eso no va más. No va más ya es suficiente ¿cuándo va a ser seguro contarlo? para mamá es algo que nunca. Tiene razón en parte tiene razón ¡pero ya no lo soporto más!

Yo lo tengo que decir al fin y al cabo no es nada malo ¿por qué lo escondo como si fuera algo malo? me da miedo contarlo.

¡Será posible que pise todas las baldosas flojas qué tarada que soy me manché todo el pantalón! Bueno mejor que esto no me va a quedar.

¿En qué estaba pensando? Ah cierto. Y yo lo voy a decir y chau ¿qué puede pasar? Me tengo que sacar el miedo ¿qué puede pasar?

La plata para el subte.

—Uno, por favor.

Y que se vaya todo a la mierda.

Molinete.

¿Por qué mamá sigue con tanto miedo? Hace rato que estamos en democracia. Yo entiendo. Entiendo. Y también es cierto que en este colegio desaparecieron chicos durante la Dictadura pero ya está.

No puedo seguir diciendo que se murió de un paro dos años con el secreto a cuestas escribir lo que siento y leerlo en voz alta.

Está bien. No no está bien no sé ¿qué pongo? ¿todo?

No puedo seguir diciendo que se murió de un paro. Además mejor que lo sepan todos desde ahora después es cada vez más difícil acá todavía nadie me preguntó qué le pasó a mi viejo.

Lo digo de entrada y chau.

Ahí viene el subte otra vez parada ¡ufff! y la mochila me repesa para qué sigo llevando todas las carpetas, me pregunto.

Cómo puedo empezar cómo puedo empezar los desaparecidos somos todos ¡puaj! frase de cartón total los desaparecidos los desaparecidos los desaparecidos los desaparecidos los desaparecidos los desaparecidos los desaparecidos los desaparecidos los desaparecidos los desaparecidos los desaparecidos los desaparecidos los desaparecidos los desaparec ¡Me tengo que bajar!

—¡Permiso! ¡Permiso! Disculpe ¡Me bajo acá! ¡Permiso!

¡Uff! voy pensando en cualquier cosa.

Tampoco es tan grave escribir sobre los desaparecidos ¿cómo empiezo? Me voy a comprar una tableta de chicles.

—¿Me dá uno de esos? ¿Cuánto es?
—Cincuenta.
—Tome.
—Gracias piba.
—Chau.

No. Primero voy a terminar el trabajo de geografía que es para mañana. Y si me quedan ganas empiezo con la redacción Eso. Además el trabajo práctico está bueno.

¿A quién quiero engañar? ¡Si es un embole! Pero la redacción ¿por qué no eligió a la vaca, que es tan bonita? Se me ocurren mil cosas sobre las vacas. Encima hay que leerla en el frente. Está loca la profe bueno ¿ella qué sabe? Ni se debe imaginar que tiene a una hija de desaparecido en la dase pero ¿por qué? ¡ni que fuera la única! seguro que hay otros

Tal vez es al revés tal vez la profe busca desenmascararnos tiene pinta de que le gusta sacar los trapitos al sol que nos juguemos y digamos nuestra opinión. Debatir debatir debatir a mí me aburre un poco eso de debatir. No. No me aburre. Me da vergüenza. Al final soy tímida como dice Vane así ninguno me va a dar bolilla tengo que ser como

CILBCPA

Candela bah ni me gasto jamás voy a poder estar peinada toda la mañana.

¿Y si a alguno de los chicos les pasó lo mismo que a mí? quizás somos dos o tres o quizás a alguien le desapareció un pariente.

La llave. ¡Uy, no! los amiguitos de la Pitufina ¡qué linda mi hermanita querida! Ahora olvídalo jamás podrás escribir hasta que los monstruos se vayan.

—Hoolaa...
—¡Hola hija! ¿Todo bien en el colé?
—Todo bien, má.
—¿La prueba?
—Mmmm...
—¿Cuánto?
—Cinco. Tengo un recuperatorio el viernes.

La prueba, ya me hizo acordar y eso que hice todos los ejercicios pero el último me mató. La primer prueba del año y bueno llevármela no me la voy a llevar me quedan el segundo y el tercer trimestre para levantarla además del recuperatorio del viernes ¡Qué hambre que tengo!

—¡MÁ! ¿QUÉ HAY PARA COMER?
—¡Fíjate en el horno! Hay tarta de zapallitos

Buenísimo me encantan los zapallitos y encima no engordan. La fiesta del sábado están todas histéricas con esa fiesta Todas hacen dieta ¡Candela y Julieta se fueron a comprar vestidos largos! Están locas. Locas y con plata. Yo también tengo que hacer dieta viene bien la tarta de zapallitos.

Pero para escribir la redacción voy a necesitar combustible. A ver si hay acá no acá no acá no.

—¡MÁ! ¿Se acabó el chocolate?
—¡Sí!

Uy, bueno comeré cacao como siempre. A ver esta tarta buenísima.

La redacción.

No mejor prendo la tele. Noticiero no a esta tonta no la aguanto otro noticiero esta novela ya la vi mejor sigo pensando en la redacción.

¿Y si le pregunto a mami? No mejor la voy a hacer sin opinión de nadie.

Mi opinión

¿Qué voy a hacer? ¿qué puede pasar? ¡NADA! ¡¿qué me va a pasar?! Me van a mirar con cara de pobrecita cuánto que sufrió ¡detesto cuando miran a alguien así! Y yo que no me acuerdo nada

pero me pasó a mí

y si hago fuerza me acuerdo de algunas cosas.

Los desaparecidos los desaparecidos no son seres de carne y hueso así los desaparecidos con ese nombre. Podría empezar por ahí ellos nunca dejaron de ser personas con nombre y apellido gente que trabajaba que vivía después se los llamó así agrupados por no saber adónde está lo que queda de ellos pero eso nadie lo sabe bah los que los mataron sí pero no lo van a decir. Los desaparecidos son un montón de Juanes Marías Patricias Albertos Silvias Joséses etcétera etcétera etcétera ninguno de ellos jamás se autollamó desaparecido. Papá no tuvo ni tiempo de ponerse a pensar cómo llamarse él tenía su nombre y su apellido y chau. Nosotros les decimos los desaparecidos así. En grupo

para que no nos duelan tanto.

Voy a probar Algo voy a escribir...

CLBCPA

Composición
Tema: Los desaparecidos

Son 30.000.

30.000 personas con 30.000 historias que no pueden contarnos.

Tal vez una de ellas sería hoy mi profesor de geografía o de música. O el chofer del colectivo que tomo a la mañana. O quizás el señor de bigotes y ojeras que me cruzo en el subte cuando vuelvo a mi casa. Tal vez.

De esas 30.000 personas extraño con todo mi corazón a una. Extraño a mi papá.

Sí. A mi papá lo hicieron desaparecer de una esquina. Se fue de mi vida como una hoja de árbol empujada por el agua de las alcantarillas.

Crecí pensando que me había dejado porque yo no era importante, porque no valía lo suficiente.

Pero me equivoqué. Ahora creo que lo entiendo.

Después, también nos llevaron a mi mamá y a mí. Pero ésa fue una tormenta que duró menos.

Mi mamá siempre me dice que todo lo que hicieron los 30.000 desaparecidos que desaparecieron y los otros miles que aún están (golpeados y miedosos, pero que están), todo, fue para que nosotros viviéramos en un mundo mejor, en un mundo donde la palabra, las ideas valgan.

Hoy nos faltan 30.000 personas con nombre y apellido.

30.000 es un montón de gente.

Ya no nos tropezaremos con ninguna de ellas en la calle.

Ya no les compraremos chicles, si es que algunas decidían ponerse un quiosco.

Tampoco les pagaremos la boleta del gas, si es que algunas terminaban trabajando de cajeros en un banco.

Un agujero de 30.000 personas que podrían haber hecho tantas cosas…

No están ni para preguntarles la hora.

Pero bueno, no podemos cambiar el pasado. Lo que sí podemos es recordar que nos faltan injustamente.

Yo jamás podré olvidarlos. Lo tengo a mi papá, que me recuerda siempre a los otros 29.999.

CLBCPA

Nombre y Apellido: Curso:

Trabajo Práctico: La novela.

EL MAR Y LA SERPIENTE.

Actividades de lectura.

Actividades previas a la lectura:

1-Observa la parte externa del libro: ¿Qué representa la ilustración de la portada?

2-La estructura de un libro es la organización que éste presenta (es decir si está dividido en partes, capítulos, etc.). Observa la estructura interna ¿En cuántos capítulos se divide? Completa el cuadro con los datos :

a)Índice **b)**D	**c)**E **d)**Parte 1:	**e)**Parte 2: **f)**Parte 3:

3-Completa la siguiente ficha biográfica sobre Paula Bombara:

a) Autor: **b)** Nació:	**c)** Estudios: **d)** Profesión:	**e)** Producción Literaria:

4-Investiga qué sucedió el 24 de marzo de 1976.

Actividades durante la lectura:

Parte 1: La niña

1- ¿Quién es la protagonista de la novela? ¿Qué edad tiene en esta primera parte? ¿Cómo está conformada su familia?

2- Explica el significado de la siguiente expresión: ...*"Mamá y los abuelos se ríen de mentira..."*

3- ¿Quiénes eran los hombres que revisaron el auto cuando viajaban?

4- Según tu opinión ¿Por qué ambas, madre e hija, se cortan el cabello?

5- ¿Quién es Malena? ¿A qué se dedicaba su padre?

6- ¿Por qué la mamá "tiembla" cuando va a buscar a su hija a casa de Malena?

Parte2: La Historia

1-En la segunda parte ha pasado el tiempo… ¿Qué edad tiene la nena?

2-¿Qué actividad realizaba el padre?

3-Investiga qué es un *habeas corpus*. En la novela ¿Quién presenta un *habeas corpus*?

4-En la novela, al papá lo secuestra la Triple A. Investiga qué era esta organización y a qué se dedicaba.

5-¿A qué se dedica la mamá? Recuerda que cuando se trasladaron a Buenos Aires, hace unos años, empezó a estudiar.

6-Entonces y teniendo en cuenta lo que le cuenta la mamá ¿A cuántos de los integrantes de la familia secuestraron? ¿Quiénes sobreviven?

Parte 3: La decisión

1- En la tercera parte ha pasado más tiempo… Ahora, ¿Qué edad tiene la protagonista?

2- ¿Qué tarea debe realizar para el colegio?

3- ¿Cómo termina la historia? ¿Se resuelve el problema?

4- ¿En qué orden se cuentan los sucesos? ¿Aparecen presentados según fueron sucediendo? ¿Por qué siguen ese orden?

Actividades después de la lectura:

1- Este texto ¿Es una novela? ¿Por qué?

2- ¿Qué trama textual presenta y qué función del lenguaje predomina?

3- ¿Qué tipo de narrador presenta esta novela? Extrae un fragmento que ejemplifique.

4- ¿Por qué la novela se llama **El mar y la serpiente**?

5- Confecciona la ficha literaria para la novela.

6- Confecciona las fichas para personajes para la madre y la nena.

7- Completa la ficha bibliográfica:

a) Título: **b)** Autor:	**c)** Género: **d)** Editorial:	**e)** Año de Edición: **f)** Cantidad de páginas:

8- ¿Con qué cuento que leímos anteriormente puedes relacionar esta novela? Realiza un cuadro comparativo con las diferencias y semejanzas.

Novela: El mar y la serpiente	Cuento:

Actividades de escritura.

1- Elige un momento de la historia que te haya impactado y fundamenta por qué.

2- Imagina que mientras estuvo secuestrado, el papá escribió una carta para su hija por si no volvía a verla. ¿Qué le escribiría? Escribe esa carta incluyendo todas las partes de la misma. Luego, marca las partes.

3- Escribe una crónica en la que se narre la detención del padre de la nena. Incluye todas las partes de la crónica.

4- Si tuvieras a cargo la realización de la tapa del libro antes de publicarlo ¿Qué imagen o foto usarías para la tapa? Fundamenta el porqué de tu elección.

5- Escribe la reseña crítica del libro, teniendo como guía las siguientes preguntas: ¿De qué trata el libro? ¿Quién es el protagonista? ¿El libro es bueno, malo o regular? ¿Sobre qué temas trata? ¿Lo recomendarías? Evita decir el final, expresa lo más importante y no develes el misterio.

FICHA LITERARIA PARA EL ANÁLISIS DE UNA OBRA LITERARIA.

No existe un método único para el análisis de una obra o fragmento literario. Sin embargo vamos a adoptar este modelo que incluye las características más importantes de una obra.

Características.	Desarrollo.
1- Obra	El mar y la serpiente.
2- Autor	Paula Bombara.
3- Año de edición	2002.
4- Biografía del autor.	Paula Bombara nació en Bahía Blanca, Provincia de Buenos Aires, en 1972. Además de escribir obras de literatura infantil y juvenil, es bioquímica egresada de la Universidad de Buenos Aires. Publicó las colecciones de cuentos **Historias de…** y **Cuentos preguntones**, y la colección de libros de divulgación científica para niños **¿Querés saber?** **El mar y la serpiente** es su primera novela.
5- Argumento	
6- Tema principal	
7-Personaje principal	
8- Personajes secundarios	
9- Lugar y tiempo de la acción representada.	**Lugar:** **Tiempo:**
10- Estructura (partes en las que se divide la obra).	
11- Género Literario	
12- Especie Literaria	
13- Narrador	

FICHAS PARA PERSONAJES.

Completa cada cuadro con la información sobre cada uno de los personajes.

Nombre	Mamá.
Edad	
Aspecto físico	
Personalidad	
Aspectos positivos	
Aspectos negativos	
¿Cuáles son sus objetivos?	
Otros detalles	

Nombre	Nena.
Edad	
Aspecto físico	
Personalidad	
Aspectos positivos	
Aspectos negativos	
¿Cuáles son sus objetivos?	
Otros detalles	


CLB CPA